



LA EDAD DE ORO: LA MENOS DORADA



Johanna Bonilla Arias¹

REFLEXIÓN

En nuestro país al llegar a los 65 años de edad, nos entregan un carnet de oro, que supone ser una celebración a tantos años vividos, a tanto esfuerzo otorgado a la patria y una sabiduría irrefutable.

Durante todos nuestros años laborales, nos venden la idea de que los 65 años marcan una nueva etapa en nuestra vida, y nos hacen mirar con alegría y desesperación alcanzar dicha edad. Nos dicen que cuando tengamos 65 años, ya no trabajaremos más y aun así seremos recompensados económicamente, nos dicen que vamos a tener más tiempo libre, nos dicen que vamos a ser más respetados, nos dicen que vamos a obtener mejores beneficios, nos dicen que con este carnet podremos evitar algunas cosas que a nuestra edad no debemos esperar. ¿Pero que realmente significa ser un ciudadano de oro?

Ser un ciudadano de oro no solo significa haber alcanzado las cuotas y los años estipulados para poder optar por un régimen de pensión, también significa una crisis del desarrollo bastante crítica como la de la jubilación, significa, según un sistema capitalista el paso de ser productivo a ser una “carga para el estado”. Ser un ciudadano de oro no solo significa la pérdida de algunas facultades físicas, sino también representa el olvido en una sociedad donde las minorías son siempre puestas de lado.

Ser un ciudadano de oro no solo significa poder participar de ciertos programas dirigidos a la población adulta mayor, también significa miradas feas en el bus, miradas feas en la fila del banco, expresiones molestas cuando el chofer solicita desocupar un asiento en el bus. Ser un ciudadano de oro no solo significa tener más tiempo libre, significa, familiares que no tienen el tiempo ni la paciencia para compartir con estos seres de oro.

¹ Estudiante en Psicología y del TCU-505 “Estrategias para la promoción de la salud mental desde un enfoque de los derechos humanos” (2021). Correo institucional: johannabonilla@ucr.ac.cr



¿Entonces? Pareciera ser que el tener un carnet de oro, es como tener un pase VIP al olvido.

Esta es una realidad lamentable que vivimos en nuestro país, a diferencia de otros países en los que una figura adulta mayor, representa el mayor prestigio, el mayor respeto y es figura de autoridad y sabiduría.

Lastimosamente en Costa Rica, esta no es siempre nuestra realidad. Si nos detenemos un momento, la próxima vez que nos montemos a un bus, que estemos haciendo fila en un banco, que caminemos por la calle y haya un adulto mayor, detengámonos un momento en esta inmediatez y notemos como es el trato hacia estas personas, observemos cuales son las expresiones de las personas presentes en esa situación, y por un momento pongámonos en sus zapatos, y pensemos ¿cómo se puede estar sintiendo esa persona que es tratada con indiferencia y con desprecio, visto como molestia e incomodidad? ¿Cómo me sentiría yo si fuese tratado de esta manera?

Como ciudadanos costarricenses, no debemos quedarnos callados ante semejante acto de violencia, como defensores de los derechos humanos, debemos visibilizar estas situaciones y denunciar a quienes siguen reproduciendo dichos actos violentos. Los adultos mayores NO representan un estorbo, NO representan seres no productivos, NO representan seres inservibles, NO representan una población que deba ser olvidada.

Los adultos mayores son un tesoro que tenemos y que debemos no solo brindarles y tratarles con el respeto que se merecen, sino que también como país debemos tener una mayor sensibilidad hacia esta población, protegerles y atesorarles.

La adultez mayor significa una etapa igual de caótica que la adolescencia, está cargada de crisis del desarrollo tales como el nido vacío, la jubilación y también de crisis circunstanciales como la pérdida del cónyuge, alguna enfermedad crónica, entre otras. Pero si ambas etapas representan crisis, ¿porque al adolescente se le acompaña, pero al adulto mayor se le olvida? No debemos olvidar que **ninguna edad es más importante que la otra.**

Realmente me gusta muchísimo el término *ciudadano de oro*, porque es cierto que las personas adultas mayores, están repletas de puro oro. Un oro no representado de forma material, pero representado en un conocimiento y una sabiduría irremplazable, un conocimiento único que con mucho amor y dedicación van transmitiendo de generación en generación. Un oro representado en la lucha que muchos han hecho para que las generaciones jóvenes puedan



vivir la libertad con la que vivimos hoy en día. Un oro representado en muchísimo sacrificio para que sus familias y las generaciones jóvenes podamos vivir un privilegio que ellos no tuvieron. Un oro representado en el amor y en el agradecimiento incondicional que dan a todas las personas que forman parte de una u otra forma de su vida.

Debemos unirnos como sociedad y luchar por visibilizar los derechos de los adultos mayores, pues el irrespeto de los mismos es una problemática que nos toca enfrentar como país, pues no es una problemática únicamente de la adultez mayor, es una lucha que nos concierne a todos. En mi trabajo con población adulta mayor, he evidenciado mucho de lo que esta población sufre, como las mencionadas anteriormente y es deber de todos denunciarlas.

Aprovechemos a los adultos mayores, aprovechemos su gran sabiduría, dediquémosles tiempo, acompañémoslos, abramos espacios de recreación y de escucha, donde tanto ellos como nosotros podamos aprender el uno del otro, tratémoslos con cariño, les aseguro que es un espacio sumamente satisfactorio y cargado de mucho agradecimiento y conocimiento, tanto a nivel profesional como para la vida.

En este tiempo de pandemia, donde los adultos mayores han sido los mayores sacrificados, al no poder salir de sus casas, al estar aislados de sus familias, al no poder frecuentar centros diurnos u otros centros recreativos, creemos espacios virtuales, creemos espacios que puedan ser aprovechados por los adultos mayores, si tienen la dicha de tener adultos mayores en sus vidas, en forma de abuelos, tíos, vecinos, familiares, compañeros, etc., dediquémosles tiempo, escuchémosles, hagámosles sentir y recordarles lo importantes que son.



“Envejecer es todavía el único medio que se ha encontrado para vivir mucho tiempo”

-Sainte Beuve